

CORUÑA MODERNA

REVISTA SEMANAL

Fiesta de Esgrima



DON ANGEL LANCHO



DON CIRIACO GONZÁLEZ

Angel Lancho y Ciriaco González, dos predilectos discípulos del afamado maestro de armas D. Adelardo Sanz, llegados á la Coruña estos días, tomarán parte mañana en una fiesta de esgrima que se celebrará en el Teatro Principal.

Esta fiesta, organizada por la *Sala Calvet*, con la cooperación del *Circo de Artesanos*, *Sporting Club*, y *Nuevo Club*, promete resultar magnífica, pues en ella Lancho y González, premiados en varios reñidos concursos demostrarán cumplidamente los méritos indiscutibles de la nueva escuela española, fundada por el profesor Sr. Sanz.

El programa de la citada velada es bastante interesante y seguramente llevará al coliseo de San Jorge á las más escogidas familias de la buena sociedad coruñesa.

Efectuaránse importantes asaltos á florete y esgrima por los notables tiradores Lancho y González, con quienes tirará el maestro Calvet, y al mayor brillo de la fiesta contribuirán distinguidos elementos de esta capital, á fin de dar á aquella toda la amenidad posible.

Lancho y Ciriaco, triunfadores en el reciente torneo internacional de Barcelona, conquistarán aquí el aplauso á que justamente se hace acreedora la fama de que gozan como notabilísimos mantenedores de la escuela española.

El festival á que nos referimos, promete por muchos motivos dejar grato recuerdo en la Coruña, pues además del interés que despiertan los señores González y Lancho, tomarán parte en la velada entre otros elementos, la banda de Isabel la Católica y la rondalla *Blanco y Negro*.



EL MAESTRO SEÑOR CALVET

Resumen de Festejos



BATALLA DE FLORES. - DESFILE DE CARROZAS

SÁBADO, 5. — A las doce las gaitas recorren las calles entonando aires del país. — A las cinco, disparo de bombas y paso de la Comitiva anunciadora — A las diez de la noche concierto musical en el Relleno y bai'e del *Sporting* en el teatro.

DOMINGO, 6. — Dianas. — Función del Vcto en San Jorge, asistiendo el Ayuntamiento, presidido por el Gobernador y pronunciando un hermoso panegírico de



PLAZA DE TOROS. - TORNEO Á LA ANTIGUA USANZA

María Pita, el elocuente orador sagrado, don José M.^a Goy. — Distribución de 1.000 pesetas en bonos y comida extraordinaria á los asilados y presos pobres. — Por la tarde, primera corrida de toros, lidiándose seis de Parladé por los diestros *Bombita* y *Lagartijo*. Magnífica velada en el Relleno, amenizando las notables bandas de Isabel la Católica y Municipal de Santiago.

LUNES, 7. — Fiesta Blanca en Riazor. — Concurso de escaparates. — Resultó este número muy lucido, advirtiéndose entre nuestros comerciantes verdadero pugilato por distinguirse en el adorno de sus escaparates. — El jurado otorgó los premios siguientes:

Primer premio, al establecimiento titulado *Casa Blanca*, de D. Abelardo de Santiago Gadea, consistente en una placa de plata; segundo premio, primer diploma de honor, relojería de D. José Martínez Fole; tercer premio, segundo diploma de honor, al representante del Marqués de Mudela. Menciones: ultramarinos de D. Antonio Cabanela, *Diamantes Americanos*, de D. Luciano Pottecher, la *Villa de París*, corseterías de D.^a Justa S. Guillén y D.^a Noelia Rofast, papelería de D. Francisco Lombardero, *Bazar Inglés* y ultramarinos de D. Marcelino Alonso y Hermano.

Hubo además muchísimos otros que llamaron poderosamente la

atención del jurado y que no obtuvieron recompensa por figurar fuera de concurso.

Merecen citarse el de la joyería de Caruncho, *La Luz*, *El Jazmin*, Bazar de Areal y Castro *Buen Gusto*, pastelerías *La Gijonesa*, de Herógenes Cifuentes, *La Gran Antilla*, paraguetería de Naya y *La Lonja*.

Brillante concierto organizado por la *Sociedad Filarmónica* de la Coruña, cosechando justísimos aplausos los concertistas, M. R. Pugno, Madame Vierné Taskín y Hollman.

MARTES, 8. — Paseo de moda en la calle Real, tocando las dos bandas citadas. — Corrida de toros con ganado de Miura, lidiado por las cuadrillas de *Lagartijo* y *Bombita*. — Velada musical en el paseo de Méndez Núñez é iluminación á la veneciana. — Segundo concierto de *La Filarmónica* en el teatro.

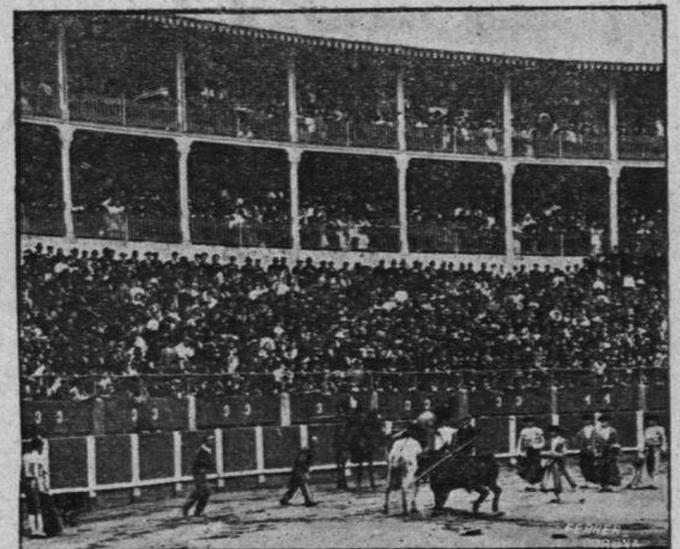
MIÉRCOLES, 9. — Dianas por los populares gaiteros *Os Trintas*. — Lu-



CARROZA DEL REG'IMIENTO DE ARTILLERÍA
PRIMER DIPLOMA DE HONOR



CORRIDA DE TOROS. - UN FLOREO DEL «POMBA»



EL «MORENO» PICANDO Fots. Avriellón

cida Batalla de flores, adjudicándose los premios siguientes:

Carrozas.—Premio, corbeille de plata, regalo del *Nuevo Club*, la carroza del Sr. Pottecher.

Primer diploma de honor; la del Regimiento de Artillería.

Segundo diploma; la de las señoritas de Estrada, Caruncho, As-tray, etc.

Tercero; la del *Sporting Club*.

Carruajes.—Premio, artística bandeja de plata, regalo de la *Reunión de Artesanos*, el de D. José Fernández López.

Primer diploma; el del Sr. Rodríguez Martínez.

Segundo, el del Sr. Torres Taboada; tercero, el del Sr. Tenreiro; cuarto, el del Sr. Lloreda; quinto, el del Sr. Fariña (D. Nicandro), y sexto, el de las señoritas Quiroga Pardo Bazán.

Caballos.—Premio consistente en las dos estatuas de bronce, regalo del *Casino Coruñés* y un diploma, al que montaba el simpático joven D. Daniel López, hijo de nuestro amigo, D. Antonio López Soengas.

Diploma de cooperación, el de D. Plácido Izquierdo.

Bicicletas.—Premio, dos cuadros al óleo, regalo del *Sporting Club*, á la de D. Valentín Fordevila.

Automóviles.—Desierto.

Tribunas.—Premio, una placa de plata con inscripción alegórica, á la que ocupaba el coronel del Regimiento de Caballería, Sr. Garrigó.

Primer diploma, la del Sr. Barbeito; segundo, la del Sr. Suárez Salgado; tercero, la del Sr. Manso; cuarto, la del Sr. Sanjurjo, y quinto, la del Sr. Díaz Teijeiro.

Cucañas terrestres.—Velada musical y sesiones de fuegos artificiales en la bahía.

JUEVES, 10.—Paseo de moda, de doce á dos en la calle Real.—Gran torneo á la antigua usanza por la tarde en el circo taurino, tomando parte el Regimiento de Caballería de Galicia.—Iluminación á la veneciana en el Relleno, amenizando las bandas de Isabel la Católica y la de Santiago.

VIERNES, 11.—Paseo matinal en Riaza.—Primera sesión del Concurso Hípico, en el corralón de la Gaitera, tomando parte el capitán y primer teniente del Regimiento de Tetuán, D. Luis Caula Marquina y D. José Serantes, el teniente del de Montesa, D. Federico García y del de Lerma, D. Martín Izquiano, los oficiales del Regimiento de Farnesio, Sres. González Sarriá y Riaño, los del de la Reina, señores Lema y Cros, del de Borbón, Sr. Cibrán y del de Numancia, señores Ruibal y Aparicio, y los del Regimiento de Caballería de Galicia, señores Saavedra, Llamas y Valenzuela.—Sesión de fuegos artificiales.

SÁBADO, 12.—Paseo de moda en la calle Real.—Segunda y última sesión del Concurso Hípico, con adjudicación de premios.—Concurso de farolas.—Velada en el Relleno.

Hoy domingo, habrá dianas, Fiesta de la Jota en la plaza de toros y Gran Retreta.

Mañana último día de festejos, terminarán éstos con las Regatas anunciadas.

AGOSTO

La rutinaria luz al bosque umbrío
su fresca gratisima arrebatada,
y como lava ardiente se dilata
el fuego abrasador del seco estío.

Finge, al rodar, desde el peñón bravío
oro hirviendo la crespada catarata,
ancho raudal de bullidora plata
la corriente clarísima del río.

Allá, en el mar que transparente brilla
el barco pescador se balancea
en el columpio inmenso de las olas,
y en los áridos campos de Castilla
al leve soplo de la brisa, ondea
el ancho mar de espigas y amapolas.

M. DE SANDOVAL.

Un autor dramático dice á un amigo:

—Vacilo entre llamar á mi obra comedia ó drama.

—¿Cómo concluye?

—Con tres casamientos.

—Pues llámala tragedia.

Entre marido y mujer:

—¿Me quieras mucho, Enrique?

—Como á mí mismo.

—¿Soy para tí lo más caro que hay en el mundo?

—Sí, hija mía, después del alquiler de casa.

PARA «CORUÑA MODERNA»

DE MI TIERRA

Ya se acabaron mis penas,
ya no estoy triste ni mala,
ya no lloro... no te apures,
madre: ¡venga la guitarra!

Cantaré por distraerte,
pero antes, oye la causa
de mi pesar, madre mía,
de este pesar que me mata.

Se marchó, madre, y no vuelve
y ha faltado á su palabra...
¡Ay, que parece mentira
y es verdad que me engañaba!

Pasan días, pasan meses,
y ni siquiera una carta...
No me quiere... y yo le quiero
madre, con toda mi alma.

Le quiero, le quiero tanto
que encuentro la vida amarga
sin su amor, sin sus caricias
y sin sus promesas... falsas.

Le quiero tanto, que diera
por verle ante mi ventana
diciendo que me quería,
los ojitos de mi cara.

¡Ay, madre, le quiero tanto
que aun viendo su «charranada»,
vá aumentando mi cariño
cuanto más el tiempo pasa.

Pero es verdad que estoy loca,
que me estoy poniendo mala,
y que no se lo merece
quien tanto amor tan mal paga.

Yo fui buena y le quería,
él me engañó y fué un canalla...
¡Habrá encontrado, sin duda,
mujer más rica ó más guapa!

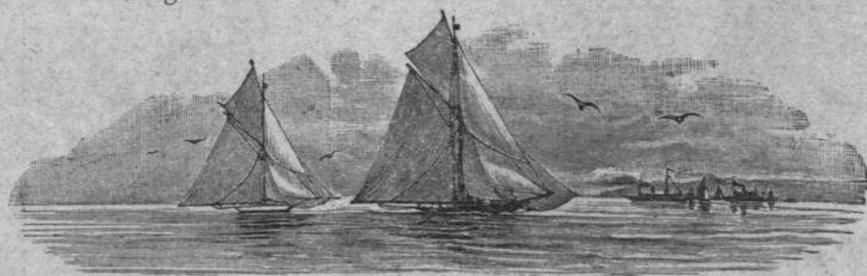
¡Permita Dios que los ojos
se le sequen al mirarla!
¡Permita Dios que le engañen
lo mismo que me engañaba!

¡Permita Dios que mi pena
sienta un día en sus entrañas
y que no tenga consuelo!...

¡Venga, madre, la guitarra!

SEGUNDO LOZANO.

Madrid, Agosto.



O CI O S

Haciendo elogios de Rosa,
á tal punto Juan subía,
que una noche nos metía,
por los ojos á su esposa.

—¿Y toca—dijo Laguna—
musicalmente?—¡Tocar!
Puedo á usted asegurar,
que toca, como ninguna.

AUGUSTO C. DE SANTIAGO.



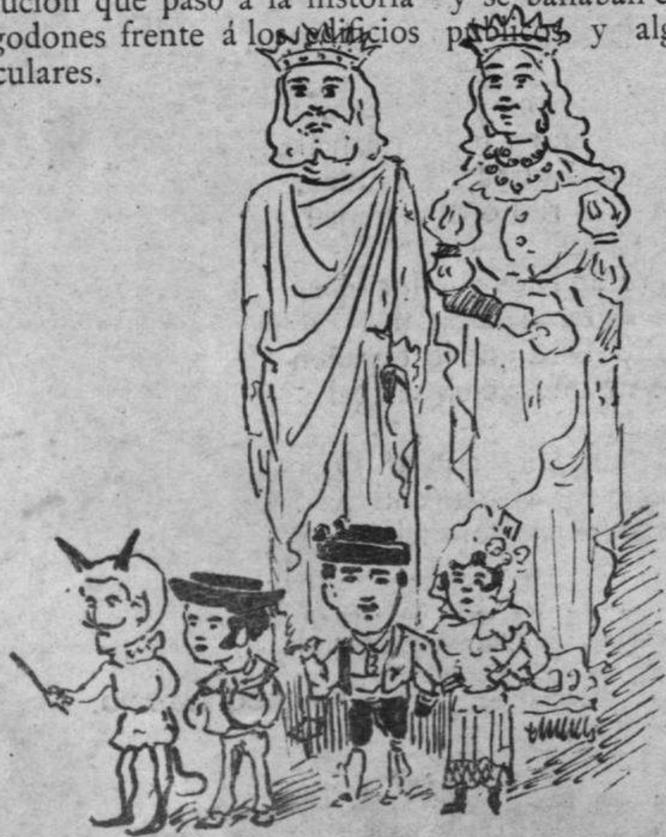
Ayer y hoy

Puede creer la actual generación coruñesa que también en nuestros tiempos hubo fiestas de María Pita, que proporcionaban al pueblo solaz extraordinario, y costaban menos que las actuales.

Caracterizaba á esos festejos la tendencia eminentemente popular: quiere decir, que disfrutaba de ellas todo

el mundo. Salvo las corridas de toros, tal cual certamen literario ó exposición regional—¡Exposición, caballeros!—todo lo demás era á beneficio y provecho del pueblo soberano.

Los gigantes y cabezudos recorrían las calles, precedidos de gaiteros y seguidos de la música del pueblo—institución que pasó á la historia—y se bailaban escogidos rigodones frente á los edificios públicos y algunos particulares.



Encargábase de adiestrar á los cabezudos en el citado baile Antonio Real, un simpático convecino nuestro, que

pasaba las de Cain para imponer á los asilados en los secretos del arte de Terpsicore; pero sus esfuerzos eran coronados por el buen éxito y los rigodones resultaban muy bien, y hasta con su poquito de distinción.

Las veladas en el Relleno eran famosas. Con farolillos de colores, bombillas blancas de porcelana para las lucésde gas en el salón central, una torre de Hércules puesta á uno de los extremos de éste, que se iluminaba por la noche; mástiles con banderolas, y unas ganas atroces de divertirse, las veladas resultaban de primera. Había además globos de dimensiones bastante respetables, fuego de aire que era un primor, y

tres, cuatro ó cinco músicas para amenizar todo esto, cosa de la cual carecemos al presente, dicho sea con el debido respeto á la actualidad.

Y entonces eran de oír las polkas de Farhbach, el inspirado músico mayor alemán, que en aquella época eran la novedad artística del día y hacían furor, tocadas por la música del Regimiento de Murcia, dirigida por Martín Fayes, y la de Artillería, por Bascuas.

Por cierto que de esta última inolvidable colectividad musical procede Juan María López, el actual director de la música municipal de Santiago, que era un cornetín que daba el golpe y á quien había que oír como solista.

Las regatas, acogidas con un entusiasmo indescriptible eran el acabóse. No había entonces, fuerza es confesarlo, copas de ninguna clase como premio á los vencedores sino las que éstos bebiesen, ni equipos aristocráticos como al presente. Todos los luchadores eran profesionales del remo, y la lucha era fecunda en emociones.

Las curañas marítimas y terrestres eran otro de los espectáculos más favorecidos por aquel público entusiasta, que celebraba con gran regocijo chapuzones y caídas involuntarias.

¿Y de las retretas? Aquellas en verdad, no llevaban carrozas, es cierto; pero lucía en ellas el tradicional farol y las antorchas ó hachas de viento, y tomaban parte en el festival cuatro ó cinco músicas y un número grande de soldados de todas las armas. Tenían, en suma, un carácter eminentemente militar, que es la nota característica de esta fiesta.

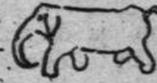
¿Y de los toros, en la plaza vieja del Campo de Marte?.....

¡Oh manes de Lagartijo y Frascuelo, Angel Pastor y el Gallo, Cara-ancha, Pulguita y los Calderones, Juaneca y Chuchi! ¡Qué toreros, qué toros y qué publiquito, que no blasonaba de inteligente ni armaba una mala bronca en los tendidos!

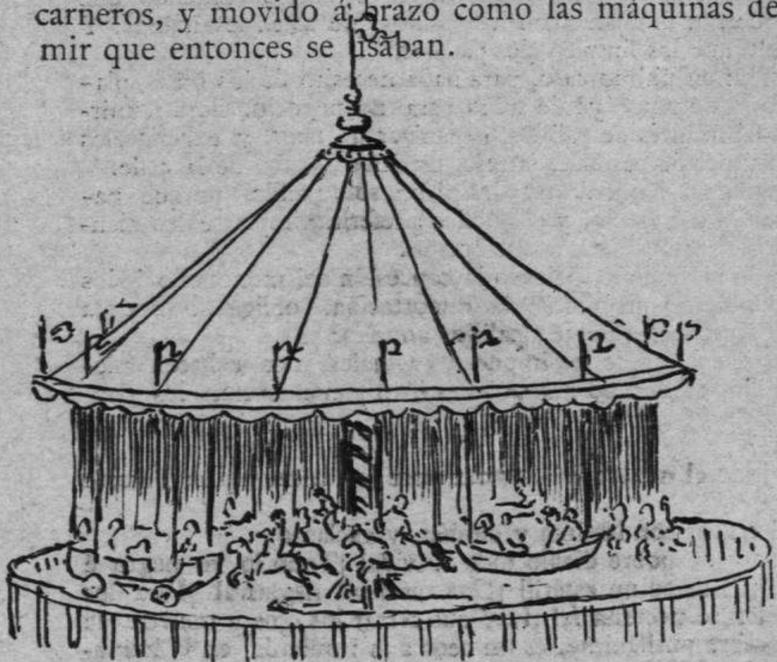
Cierto es que entonces no había ferrocarril á Madrid, y que el público se componía de vecinos de la Coruña poco dados á presumir, de algunos señores de Betanzos y Santiago, y de unos cuantos más de Ferrol, Sada y Carballo, que eran los que formaban el núcleo del elemento forastero, llegado á la Coruña en coches de línea ó particulares, en humildes borricos ó en pacíficas yeguas.

Había también unas dianas militares de gran efecto, en las que tomaban parte tres músicas por lo menos.

Rafael Díaz con su compañía ecuestre en la Plaza de María Pita, suplía ventajosamente á los casetones para ci-



nematógrafos, cosa desconocida entonces, lo mismo que los modernos kioscos del Relleno, sólo ocupado en aquel tiempo por un modesto *Tío-Vivo*, cuyos caballos parecían carneros, y movido á brazo como las máquinas de imprimir que entonces se usaban.



Los certámenes literarios, nota casi obligada, se celebraban con gran solemnidad, y en aquella época se quemaban auténticamente y sin abrirlos antes, los sobres que encerraban los nombres de los autores no premiados, y el Jurado era inteligente y recto, y no se premiaban las producciones de esos congrios literarios que hoy se ufanan de haber obtenido la flor natural ó el «objeto artístico» en Cursineda ó Villadevacas.

El año 1878 hubo una famosa exposición regional en una casa del Cantón Pequeño, y aquello, claro es, no fué exposición ni Cristo que lo fundó; pero como mis contemporáneos era gente muy fácil de contentar, allí nos fuimos todos á recorrer aquellas salas, donde se exponían labores de señora, y tal ó cual escultura ó cuadro, amén de varios productos de la infantil industria local, que por cierto dieron origen á más de un disgusto.

Pero conste muy alto que nos divertíamos en grande, que el Ayuntamiento recibía muchas felicitaciones, y que si no se mandaban carteles anunciadores á ninguna parte (ni falta que hacia), ni había fiestas blancas, ni batallas de flores, el pueblo quedaba muy satisfecho y tenía comentario seguro y variado para el resto del año.

¡Qué tiempos!
del "Tío-Vivo"

AMOR Y PERDON (1)

No. No te maldigo
ni te guardo rencores y encono
por la infamia que hiciste conmigo,
que ante Dios, de tu crimen testigo,
te perdono, mujer, te perdono.

(1) Del libro en prensa *Del Amor* con un prólogo de Doña Emilia Pardo Bazán.

Yo bien sé que con ciega locura
olvidando tus santos deberes,
con torpe cinismo,
cual Venus impura
por correr tras mundanos placeres
vas rodando y vagando, lo mismo
que la piedra lanzada al abismo,
que el reptil que jamás mira al cielo
y arrastrándose vá por el suelo
más ¿qué importa perjura? No dudes
ni recuerdes, alzando la mente,
tus benditas y muertas virtudes.
¿A qué atormentarte?... Sigue impenitente
los carnales placeres libando
sin pensar en tu crimen nefando.
Jura, finge, llora... besa, ríe, miente
que, en tanto, llorando
tus presentes y locos deslices
yo bendigo otros tiempos mejores
de nuestros felices
y santos amores.

Y si el mundo, que nunca perdona
en tu desventura se ensaña un día fiero
y en tu queja ó dolor, te abandona...
vuelve á mí... ¡vuelve á mí que aun te quiero!

Ya lo sabes ¡oh Venus impura!
No te guardo rencores ni encono.
¡Y que Dios te perdone, perjura,
cual yo te perdono!...

FÉLIX CUQUERELLA.

EL FABRICANTE DE PALILLOS

Muchos años han pasado desde entonces.

Y sin embargo, en aquel tiempo, ya había dicho D. Emilio Castelar: «A todo español hay que suponerle abogado, mientras no se demuestre lo contrario.»

Por eso, cuando á los 21 años de edad, me entregaron el título de Licenciado en Derecho Civil y Canónico, exclamé consternado.—¡Dios mío! ¿En dónde pongo yo ahora este papel que no me sirve para nada? Un vecino mío, cantor de Iglesia, bajo profundo, tan bajo como los de Corrubedo, y más profundo que un sentimiento de pésame, hombre soñador, padre de ocho hijos y pico, y persona respetable por todos los conceptos, al oír mis lamentaciones, me preguntó:

—¿Qué papel es ese, que no encuentra usted en donde ponerlo?

—¿Qué papel ha de ser, sino el título de Abogado? Seguí esa carrera, por rutina y sin vocación, porque otros amigos míos la seguían. ¿A donde vas, Vicente? ¡A donde va la gente! Y ahora veo, que he equivocado el camino.

—¡Tarde piache! —contestóme el cantor.—La cosa ya no tiene remedio. Meta usted ese papel en el cajón de la mesa de noche, y busque nuevos rumbos.

—¡Tiene usted razón! Mi cerebro no está organizadp para la defensa de causas perdidas. Pero ¿qué hago yo ahora?

—No se desconsuele usted, y mirese en este espejo. ¿Si usted se queja y pone el grito en el cielo, donde he de ponerlo yo, que tengo que mantener *con mi garganta* á ocho retoños, sin contar con el pico que se me viene encima, y que va á resultarme un verdadero Pico de Tenerife?

—¡Siquiera usted, se gana el dinero alegremente!

—¡Alegremente! —replicó el cantor, estupefacto. ¿Está usted en su juicio?

—¡Como se lo gana usted cantando!...

—Sí; ¡pero ya sabe usted, que cuando el español canta, ó rabia ó no tiene blanca! ¡Y para mí, ese refrán no admite disyuntiva; porque cuando canto, me suceden ambas cosas. ¡Créame usted, que el mejor canto, es el canto de un duro!

—De todos modos, el oficio de usted es bastante descansado; porque el canto de Iglesia no es trabajoso.

—¿Que no es trabajoso? ¡Ya quisiera verle á usted, cantando una mañana entera!

—¡Lo digo, porque como es casi todo, *canto llano*... supongo, que pocas cuestas tendrá usted que subir!

El pobre cantor, padre de los ocho hijos y pico, me miró con melancolía, quedóse un instante suspenso, y luego, exclamó:

—¡Feliz usted, que todavía está para broma!

—¿Cree usted que estoy para bromas yo, que en once años de es-

tudios inútiles, aun suponiendo que sólo hubiera gastado 1.250 pesetas anuales, he tirado á la calle un capital de 13.750 pesetas?

—¡Ay, amigo mío!—replicó el cantor. Con las 13.750 que le ha costado á usted esa carrera, que para nada le sirve, se podrían montar 13.750 pequeñas industrias, que darían de comer á otras tantas familias.

—¿Y qué industria se puede montar con una peseta?

—Una fábrica de palillos para los dientes.

—¡Pues vaya una industria!

—¡Como no hay otra! ¡He estudiado muy bien el asunto! ¡Tanto, que voy á montar una! Figúrese usted que produce un 300 por 100 diario. De suerte, que el primer día hace usted una peseta de palillos, y se gana usted, tres pesetas. El segundo día, ya tiene usted tres pesetas, que le producen 9. El tercer día, tiene usted 9, que le producen 27. El cuarto, tiene usted 27, que le producen 81. El quinto, 81, que le producen 243. El sexto, 243, que le producen 879. Y el séptimo...

—¡Alto, amigo mío! El séptimo, hay que acatar la ley del descanso dominical.

—Por mí, no hay inconveniente. Me gusta santificar las fiestas, y no soy ambicioso.

—Si, con 879 pesetas diarias, ya cualquiera se contenta.

—¡Como que al año puede uno retirarse con un capital de 320.835 pesetas!

—Y hasta comprar un título de nobleza; por ejemplo, el de «Marqués de los Palillos.» Y, diga usted: 879 pesetas diarias de palillos ¿cuántos palillos son?

—Una caja de 300 palillos decentes, puede venderse por 50 céntimos, de modo, que 879 pesetas, son 527.400 palillos.

—¿Y á quien le vende usted tanto palillo?

—Suponiendo que una persona, en el pleno uso de todos sus derechos civiles y políticos, sólo gaste dos palillos diarios, uno después de cada comida, para los 527.400 palillos, bastan 263.700 consumidores. Sin exportar ni un solo palillo al extranjero, y teniendo en cuenta que hay 18 millones de españoles, todavía se quedan aquí sin palillos 17.763.300 ciudadanos.

—¿Y, cree usted, que aun hay en España, 263.700 individuos que se limpien los dientes? De los 18 millones, descuenta usted, á los viejos á quienes se les ha caído ya la dentadura, á los niños de pecho, que todavía no la tienen, á los obreros y empleados de poco sueldo, que aunque la tienen, casi no la usan, y en fin, á tantos otros que apenas ensucian los dientes, y á ver los que quedan.

—Pues quedan los hombres de negocios, los personajes políticos, el alto clero, los grandes industriales, los comerciantes al por mayor, los propietarios, los tenedores de papel de Estado, y tanta gente más que puede y debe limpiarse los dientes con palillos.

—Por de pronto, á los hombres de negocios, ni tiempo les queda para limpiárselos. Descuenta usted también, á los que se enjuagan la boca sin usar palillos; y respecto á los demás, créame usted que cuando un hombre, después de una lucha titánica por labrarse un porvenir, llega al fin de sus años á crearse una desahogada posición social... ya no le queda ni un diente en disposición de ser limpiado.

—¡Parece mentira que á su edad sea usted tan pesimista!

—¿Pesimista? Pues aun me quedo corto. ¿No dice usted que con las 13.750 pesetas que yo he gastado se pueden montar otras tantas fábricas de palillos? Figúrese usted que se montasen; pues bien: en ese caso, ya la producción diaria no sería de 527.400 palillos, sino de 1.977.750.000. ¿A dónde va usted con tanto palillo?

—Es que entonces, se haría la propaganda palillera por las cinco partes del mundo, se preconizaría su uso en todo el planeta, y se enviarían comisionistas á los pueblos salvajes con el exclusivo objeto de introducir en ellos la costumbre del palillo.

—Pero ¡ay! los antropófagos se comerían á los comisionistas que usted les enviase.

—¡Todas las grandes ideas tienen sus mártires! Se los comerían cuando ya se les hubiese explicado el uso del palillo; y después de comerse los, le aseguro á usted que la curiosidad les tentaría á limpiarse los dientes por tan hermoso y sencillo procedimiento. Entonces, se les enviaría una segunda remesa.

—¿De palillos?

—No señor, de comisionistas solos y de buenas carnes, con notas de precios.

—¿Para que también se los comiesen los salvajes?

—Precisamente; y como el uso del palillo, ya constituía para ellos una nueva necesidad, antes del opíparo banquete de carne humana, harían un buen pedido, directamente á la fábrica.

—Aun concediendo semejante atrocidad, y suponiendo que todos los habitantes del globo terráqueo adoptasen ese medio de limpiarse los dientes, todavía sobrarían bastantes palillos. Admitamos que la población de nuestro planeta no exceda de mil millones de seres humanos. Dele usted un palillo diario á cada uno...

—¿Qué le he de dar, santo de Dios? ¡Si se lo doy, ya no es negocio! ¡Se lo vendo!

—Bien; pues véndale usted un palillo diario á cada uno y todavía se quedará usted con 293.250.000 palillos sin colocación. ¡Nada, nada, amigo mío; busque usted otra industria de mejor porvenir!

—¡Hombre de poca fe, con ese pesimismo no se va á ninguna parte! ¡Para todo hay salida! Créame usted que si en este mísero globo no encontrase mercado bastante para mis palillos, sería capaz de inventar

la comunicación interplanetaria, á fin de exportarlos á los demás astros.

—¿Y si en los demás astros no hay habitantes? Y aun suponiendo que los haya; ¿sabe usted si tendrán dientes? Y aun suponiendo que los tengan, ¿querrán limpiarse con los palillos que usted les mande? Y aun suponiendo que los limpien ¿los pagarán?

—Mire usted: en último caso, para nada necesito de los otros planetas; pues con este tengo ya de sobra para mi negocio. Con reunirnos todos los fabricantes de palillos, organizar un *trust*, y expenderlos luego á 25 céntimos de peseta cada uno, estamos al cabo de la calle.

—Y entonces, no venderán ustedes ni un solo palillo, porque nadie los comprará á ese precio, y el público preferirá limpiarse los dientes con ceniza de recibos de la contribución.

—¿Y si yo le pidiese al Gobierno la concesión del monopolio de los palillos, y el Gobierno prohibiese la importación, obligando á cada contribuyente á proveerse de 365 palillos anuales?

—¡Es que, si encima de los impuestos actuales, nos echasen además el del palillo, crea usted que quienes iban ganando eran los dentistas.

—¿Por qué?

—Porque todo el mundo iría á arrancarse los dientes, para librarse del impuesto.

Mírome el cantor con lástima y desdén, y exclamó:

—¡Usted será un pobre diablo toda su vida! ¡Todo lo ve negro é impracticable! ¡Es usted un estéril! ¡Una cantidad negativa! ¡Para los negocios también se necesita fe! ¡Hay que cerrar los ojos y meterse de cabeza! ¡El hombre pusilánime, es un cero á la izquierda, en la humanidad! ¡Yo á mis palillos me atengo y salga lo que Dios quiera!

Desde el anterior diálogo que hemos sostenido el cantor de Iglesia y yo, ha transcurrido bastante tiempo.

Hace muy pocos días, he vuelto á ver á mi antiguo vecino, después de muchos años de ausencia.

El antiguo cantor, acababa de llegar de los Estados Unidos, convertido en un feliz millonario.

—¿Sabe usted á lo que debo mi fortuna?—me dijo:—*A una fábrica de palillos para los dientes.*

¡Quién lo había de decir!

ENRIQUE LABARTA.

EL SABER

El no sabía explicar aquello, no sabía decir como ocurrió, ni qué sintió al perder la vista; como siempre, al atardecer retirábase á su casucha después de haber verificado el trabajo de costumbre, en las tierras del amo; su cuerpo cansado y rendido de estar inclinado sobre la esteva del arado, no iba hallar reposo sino mas trabajo, en aquel pedazo de terreno que constituía sus alegrías y sus ilusiones. Sus alegrías, porque veía premiados sus esfuerzos y sus trabajos, al contemplar las verdes hojas, que recibiendo el beso de la brisa movíanse cadenciosamente, anunciándole con un murmullo dulce y suave la riqueza que más tarde había de presentarse. Sus ilusiones, porque aquello, árido y triste, por su mano convertido en fértil y alegre podía ser base de un bienestar eterno y de una dicha completa; y al pensar esto Antón, veía allá dentro en su imaginación un rostro hermosísimo, sonriente y alegre, de trenzas negras y de negros ojos, y entonces él, satisfecho de sí mismo descansaba un momento, dirigía una mirada de orgullo y satisfacción á sus cortos dominios y haciendo huir con un suspiro aquella bellísima ilusión, cogiendo la azada volvía al trabajo, alegre y confiado, con la alegría y la confianza de los seres nobles y fuertes.

Y de sus brazos desapareciendo el cansancio de un trabajo anterior, nacían nuevas energías, y su azada levantada caía con fuerza, para levantarse otra vez, y otra vez caer, quedando así el terreno preparado para prestar abrigo y protección á la semilla que más tarde había de romper su cárcel, buscando en forma de débil tallo, la suave caricia de un sol vivificador.

Pero tanto quiso esforzarse en su trabajo, que la azada levantada con fuerza grande, tomó más vuelo que hasta entonces había tenido y chocó contra la frente de Antón que ante la violencia del golpe, rodó por el suelo falto de sentido.

*
**

Pasaron días y Antón venció con sus energías vitales

á la muerte que en él quería hacer presa. Venció á la muerte, pero no venció á la desgracia. Antón quedó ciego, y al quedar ciego, todos sus ensueños, todos sus pensamientos de dicha y ventura desaparecieron, desvaneciéndose, como se pierde y se desvanece la noche ligera en el azul inmenso. Y pasó más tiempo y ya Antón consideróse el ser más desgraciado del mundo entero; perdió su alegría, buscó el aislamiento, pues su cuerpo robusto y fuerte hecho para la vida, no tenía el guía fiel, que por ella le dirigiera. Vivía de la caridad de los demás, nada le importaba, ni le interesaba nada. Un día oyó una voz cariñosa que le hablaba; poco acostumbrado á esto el pobre ciego contestó lo mejor que pudo. Aquella voz volvió hablarle y Antón vibró de placer; el desconocido le ofrecía su ayuda, su compañía y Antón se sintió llevado por su desconocido amigo, al mismo tiempo que oía su voz dulce, cariñosa, simpática.

*
**

Antón despertó. Sentía una opresión, que le molestaba. Parecía tener algo sobre las sienes, que le apretaba hasta hacerle daño.

—Qué tal amigo —oyó decir á la voz simpática.

—Bien—contestó Antón—pero no sé que siento sobre las sienes que me molesta y hace daño—y dirigió sus manos á la frente, para librarse del peso que le oprimía.

—Quieto—repitió la voz.

—¿Y quien sois vos?—preguntó Antón que hasta entonces no había sentido curiosidad alguna.

—Yo soy—dijo la voz—quien vence de los obstáculos más grandes y de las más grandes dificultades, soy el que beneficio al hombre con los descubrimientos y los adelantos, soy quien le da venturas y felicidades, soy quien le permite estudiar en el microscopio el mundo de lo pequeño y en el telescopio la extensión sin límites, soy quien le muestra al hombre los secretos de la naturaleza, soy quien habla al espíritu con la sensación dulcísima de la música, ó las bellísimas impresiones de la poesía, soy quien puede haceros dichoso, soy el Saber: y dicho esto separó de los ojos de Antón el lienzo que los cubría y éste entonces vió y ante placer tan inesperado quedó inmóvil; y vió el paisaje bellísimo que delante de él se extendía, vió los corpulentos árboles con sus copas dirigidas al cielo y sus brazos alzados, vió las débiles hojas movidas á un lado y á otro según la voluntad del viento, vió á sus pies el mar dormido en tranquilo sueño, y contempló allá, muy lejos, el sol que ocultándose, saludaba con sus últimos rayos á la tierra y ante él un hombre de rostro venerable que le mi-

raba sonriendo; y entonces Antón arrodillándose rápidamente sólo acertó y coordinó estas palabras: «Saber, yo te bendigo» y por su imaginación pasó fugazmente el recuerdo de un rostro hermosísimo, sonriente y alegre, de trenzas negras y de negros ojos.

JOSÉ SUÁREZ DE FIGUEROA.

Coruña.

INFORMACIONES

Noticias varias

En el Teatro Emilia Pardo Bazán, donde actúa la compañía Hidalgo-Juárez, se estrenó el viernes la zarzuelita titulada *El perro chico*.

La popular obrita fué uno de los mejores éxitos de la temporada y dará muchos llenos seguramente.

Juárez, lleva el peso principal de *El perro chico*, haciendo las delicias del público.

Este ha celebrado los chistes cómicos de la obra, aplaudiéndola con espontaneidad y agrado.

La Srta. Hidalgo, la Campos y la Sra. Delgado, figuran también en el reparto con importantes papeles y en la noche del estreno tuvieron ocasión de lucirse, siendo objeto de simpáticas ovaciones.

En una palabra: *El perro chico* ha gustado no sólo por la música alegre y ligera, sino por su acertada interpretación á la cual contribuyó también el resto de los artistas que en la citada zarzuela toman parte.

**

Un cuadro es admirado estos días en uno de los escaparates de la casa Ferrer. Representa un rincón del Orzán, y es demostración de cuanto conocimiento tiene del difícil arte, su autor, el joven coruñés Eduardo Castelo Rivero, premiado varias veces en la Escuela compositelana de Pintura, y número uno por oposición en la de San Fernando.

En este cuadro que llama justamente la atención de inteligentes y profanos, muéstrase gran sobriedad y colorido, acierto y cálculo en la composición.

Siga sin desmayar el joven pintor, ya que tan excelentes aptitudes reúne para la difícil carrera que ha emprendido.

**

Nuestro amigo, el distinguido Abogado D. Manuel Valdemoro Moreno, Secretario particular del Gobernador civil, ha tenido la atención de dedicarnos un ejemplar del interesante folleto que ha publicado con el título de *Notas críticas acerca de la pena de muerte*, y del cual se han hecho los más lisonjeros elogios.

Agradecemos al Sr. Valdemoro el galante envío de dicho libro.

**

Con verdadera satisfacción acusamos recibo de los últimos ejemplares de la importantísima revista ilustrada *Unión Ibero-Americana* de que es director el ilustre escritor D. Luis de Armiñán, digno Gobernador de esta provincia.

La *Unión Ibero-Americana*, es una publicación de las más reputadas de España y cuenta con escogidísima colaboración.

Recomendamos su lectura y con gusto establecemos el cambio, al propio tiempo que enviamos al estimable y distinguido colega un fraternal saludo.

EL VENTRÍLOCUO SEÑOR JULIANO

Con motivo de las actuales fiestas, se está celebrando todas estas noches en el *Cinematógrafo Coruñés*, un número de verdadera atracción por su gran novedad.

Es este el ventrílocuo M. Juliano, que hace hablar y vivir á sus autómatas por medio de maravilloso procedimiento.

A ver al notabilísimo M. Juliano ha acudido hasta ahora numeroso y distinguido público al *Cinematógrafo* y continúa desfilando por el mismo lo más selecto de la Coruña; y después de aplaudir muy mercedamente á Juliano, no regatea sus enhorabuenas al popular industrial D. Lino Pérez, á cuya iniciativa se debe el agradable y divertidísimo espectáculo.

Las personas que acuden al *Cinematógrafo Coruñés*, instalado en un amplio pabellón levantado en el Relleno, tienen también ocasión de presenciar magníficas exhibiciones durante los intermedios de cada sesión.



EL TRANVÍA

La empresa del tranvía ha establecido el siguiente servicio al balneario de Riazor durante el presente verano, y a partir del 1.º de Agosto:

Salidas.—De Puerta Real á Riazor: 7'48, 8'24, 9, 9'18, 9'36, 9'54, 10'12, 10'48, 11'24, 11'42, 12, 12'18, 12'36, 12'54, 1'12, 1'30, 1'39, 1'48, 1'57, 2'6, 2'24, 2'51, 3'27, 4'12, 4'48, 5'24, 5'42, 5'51, 6, 6'18, 6'36, 6'54, 7'12, 7'30, 7'48, 8'6, 8'24, 8'42, 9'9, y 9'36.

De Puerta de Aires á Riazor: 8'28, 8'46, 9'40, 10'34, 11'28, 11'46, 12'22, 12'40, 1'34, 5'10, 5'28, 6'22, 6'40, 7'16, 7'34, 8'10, 8'46, 8'55, 9'4 y 10'17.

De Riazor a Puerta Real: 8'11, 8'46, 9'22, 9'40, 9'58, 10'7, 10'34, 11'10, 11'46, 12'4, 12'22, 12'40, 12'58, 1'16, 1'34, 2'10, 2'37, 3'40, 4'34, 5'10, 5'26, 5'44, 6'4, 6'22, 6'31, 6'58, 7'16, 7'34, 7'52, 8'10 y 8'28.

De Riazor á Puerta de Aires: 8'55, 9'13, 10'7, 11'1, 11'55, 12'13, 12'49, 1'7, 1'52, 5'55, 6'13, 6'49, 7'7, 7'43, 8 y 3'37.

PARA EL BAÑISTA

Horario oficial de mareas del mes de Agosto de 1905

Días	PLEAMAR		BAJAMAR		Días	PLEAMAR		BAJAMAR	
	M.	T.	M.	T.		M.	T.	M.	T.
13	2.02	2.28	8.23	8.47	23	8.28	8.57	2.28	2.56
14	2.51	3.13	9.08	9.31	24	9.32	10.11	3.27	4.03
15	3.34	3.53	9.51	10.10	25	10.50	11.29	4.41	5.18
16	4.12	4.29	10.29	10.46	26	0.05	»	5.55	6.30
17	4.47	5.03	11.04	11.20	27	0.39	1.07	7.01	7.29
18	5.20	5.37	11.37	11.54	28	1.34	1.58	7.54	8.18
19	5.52	6.11	0.10	»	29	2.22	2.44	8.41	9.03
20	6.25	6.43	0.23	0.45	30	3.08	3.27	9.24	9.46
21	7.01	7.20	1.04	1.22	31	3.48	4.10	10.07	10.29
22	7.39	8.02	1.42	2.03					

Almacén de Efectos Navales

y Artículos para toda clase de Pesca

Estrader y Verdes

Patentes, Casca, Pinturas y efectos para toda clase de Maquinaria

Cantón Pequeño, 23 y 24

La Salud * Casa de Baños

DE AGUA DE MAR Y DULCE Y MINERO-TERMALES

RAMÓN DORREGO

Cuenta este importante y afamado Establecimiento con un magnífico local dotado de aparatos de diferentes sistemas para pulverizaciones de agua de mar y minero-termales de los mejores balnearios; con amplia sala de duchas de todas clases; con espaciosas habitaciones de primera y segunda clase; con cuarenta y dos bañaderas de mármol para baños á todas las temperaturas, lo mismo de agua de mar y de agua dulce que minero-termales de los más renombrados establecimientos y otros como medicamentosos.

Hay también baños de la Toja, preparados con sus sales.

Tiene gabinete de masaje y electricidad con todos los aparatos, personal de uno y otro sexo para servicio de los bañistas, espaciosas casetas en la playa para los baños de oleaje, asistencia médica gratuita dentro del Establecimiento para los abonados, amplios salones de recreo y de lectura, magníficos jardines, teléfono y todo lo demás que puede desearse.

Rubine, 22 (Riazor)

La Coruña

BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO

AGENCIA DE LA CORUÑA: Real 10

DIRECTOR

DON RAFAEL HERVADA

Descuentos, negociaciones, giros, préstamos, créditos, cartas de crédito, cobro y descuento de cupones y títulos amortizados, cambio de monedas, cobros y pagos en comisión y toda clase de operaciones de Banca y Bolsa.

Compra y venta de fondos públicos y valores industriales al contado y á plazos. Cuentas corrientes con interés.

Cuentas corrientes en valores y monedas extranjeras

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA

Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 7 Enero, 4 Febrero, 4 Marzo, 1 y 29 Abril, 27 Mayo, 24 Junio, 22 Julio, 19 Agosto, 16 Septiembre, 14 Octubre, 11 Noviembre y 9 Diciembre; directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapur y Manila, sirviendo por trasbordo los puertos de la Costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Cuba y Méjico

Servicio mensual á Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes, directamente para Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Costa-firme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Combinaciones para el litoral de Cuba é Isla de Santo Domingo,

Línea de New-York, Cuba y Méjico

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados Unidos y litorales de Cuba. También se admite pasaje para Puerto Plata, con trasbordo en Habana.

Línea de Venezuela-Colombia

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinación para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata con trasbordo en Puerto Rico, y para Santo Domingo y San Pedro de Macorís, con trasbordo en Habana. También carga para Maracaibo, Carupano, Coro y Cumaná, con trasbordo en Puerto Cabello y para Trinidad con trasbordo en Curaçao.

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Línea de Canarias

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19 y de Cádiz el 22 de cada mes, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas y Santa Cruz de la Palma, con retorno á Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso haciendo las escalas de Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

Línea de Fernando Póo

Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30 y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Póo, con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la Costa accidental de África y Golfo de Guinea.

Línea de Tánger

Salidas de Cádiz: Lunes, Miércoles y Viernes.
Salidas de Tánger: Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES: Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas de 14 Abril 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.

Servicios comerciales.—La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar, los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los Exportadores.

Informará en la Coruña la Agencia de la Compañía Trasatlántica.